

Santiago, veinticuatro de junio de dos mil veinticuatro.

**VISTOS:**

Con fechas 18 y 19 del mes y año en curso, ante la Sala del Segundo Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por el magistrado don Carlos Iturra Lizana y las magistradas doña Nora Rosati Jerez y doña Denisse Ehrenfeld Ebbinghaus, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral correspondiente a los autos **RIT N°165-2024**, seguidos en contra del acusado **ZE CARLOS MUÑOZ CORREA**, cedula de identidad N°14.882.838-5, peruano, 30 años, soltero, obrero, domiciliado en calle Maruri N°770, comuna de Independencia, representado por los abogados don Hans Graver del Valle y doña Estela Medina Bennet, con domicilio ya registrado en el tribunal.

En representación del Ministerio Público, como parte acusadora, compareció el fiscal adjuntos de la Fiscalía Centro Norte don Ernesto González Duran, cuyos datos también se encuentran en el registro.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** *Acusación.* Que el Ministerio Público sostuvo su **acusación**, en contra de los imputados en los mismos términos indicados en el auto de apertura de juicio oral, fundada en los siguientes **hechos**: “El día 28 de septiembre de 2022, aproximadamente a las 15.30 horas, frente al N°848 de calle Maruri, en la comuna de Independencia, el imputado Ze Carlos Muñoz Correa, apuñaló en el cuello a la víctima Agustín Antonio Lauri Palominos, lo que le provocó una lesión cortopunzante cervical carotidea y traqueal, falleciendo a causa de una hemorragia externa.”

A juicio de la Fiscalía los presupuestos fácticos descritos son constitutivos del delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal, en grado de consumado, y respecto del cual se le atribuyó responsabilidad como autor al acusado de acuerdo con lo que dispone el numeral 1 del artículo 15 de cuerpo legal citado.

Luego, considerando que no hay circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que considerar, el órgano acusador solicitó que se imponga al primero la sanción de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales y el pago de las costas de la causa.

**SEGUNDO:** *Alegatos de Apertura. I.-* Que al iniciarse el juicio, la **Fiscalía** destacó que los hechos propuestos en la acusación se acreditarán con la prueba anunciada, destacando la alerta y persecución policial que terminaron con la detención del acusado. Aludió a los testimonios de funcionarios policiales y videos que darán claridad de lo sucedido.

**II.-** Que la **Defensa** por su parte, anunció que su representado declarará para aclarar los diversos aspectos del ilícito, teniendo su parte una posición colaborativa, discutiendo solamente la calificante que se invoca por el acusador.

**TERCERO:** *Declaración del acusado.* Que en presencia de su defensora, debida y legalmente informado de los hechos constitutivos de la acusación, advertido de sus derechos y de lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado renunció a su derecho de guardar silencio y declaró que llegó a Chile desde Perú buscando un mejor futuro, trabajó en la construcción pero no le fue bien y terminó en situación de calle. Luego estuvo trabajando en parqueo de autos 1 o 2 años, entonces llegó esta persona, con

la que ya habían tenido un conflicto dos horas antes aunque no se ve en el video. Después él fue hacia él y le metió una puñalada, pero no fue su intención matarlo.

Añadió que esta persona a la que se refiere llegó hasta donde él estacionaba autos unas 2 o 3 veces para poder trabajar ahí, y no tuvieron conflicto la primera vez pero los dueños de los autos y la gente que vive ahí le dijeron que sólo querían a una persona en el lugar, entonces aquél se puso un poco conflictivo. La segunda vez fue lo mismo, pero la tercera pasó a mayores, pues el sujeto empezó a insultarlo y agarró un palo para atacarlo, intentando golpearlo para sacarlo del sector, aunque eso no se ve en video. Entonces él se fue del sitio y volvió después, dándole una puñalada sin darse cuenta donde lo hirió.

Cuando llegó con el cuchillo esta persona estaba sentada dentro de un cuarto o ruco, y lo atacó para herirlo y que se moviera de ese lado, pero no matarlo. Cuando lo atacó esta persona como que quiso defenderse, sacar algo, pero no sabe qué era.

Solo le dio una puñalada, si hubiera querido matarlo le habría dado más.

**CUARTO:** *Convenciones probatorias.* Que según da cuenta el auto de apertura, las partes **no acordaron convenciones probatorias** autorizadas por el artículo 275 del Código Procesal Penal.

**QUINTO:** *Medios de prueba.*

I.- Que con la finalidad de acreditar los hechos en que funda la acusación, **el Ministerio Público** rindió los siguientes medios de prueba:

**A) Testimonial**

1) Declaración de **HERNÁN MAURICIO SÁNCHEZ LEIVA**, sargento 2° de carabineros, integrante de la SIP que funciona en la 9ª Comisaría de Independencia, quien, en lo sustancial, señaló que el 28 de septiembre de 2022, alrededor de las 15.40 horas, mientras patrullaba por la comuna referida junto a los cabos Sánchez y Urbina, Cenco les comunicó la existencia de un lesionado en calle Maruri a la altura del N°849, indicando el carabinero Sepúlveda desde el lugar que la persona estaba herida en el cuello y perdiendo mucha sangre, y que el autor sindicado por un testigo se había dado a la fuga por las calles del sector. Entonces ellos se acercaron al sitio del suceso por calle Cruz y al llegar al N°1467 vieron a un individuo vestido con polera, pantalón y zapatillas negras corriendo, con las mismas características que el testigo y el funcionario a cargo del procedimiento habían indicado.

Se bajaron para detener a la persona y cuando llegó el funcionario que lo seguía manifestó que era el sindicado como autor de la lesión a la persona que agonizaba y que murió luego en la vía pública.

Recordó que se trataba de Ze Carlos Muñoz, peruano, de 29 años.

2) Declaración de **GABRIEL SÁNCHEZ ALBORNOZ**, cabo 1° de Carabineros, el cual, en lo relevante, refirió que fue parte de la SIP integrante de la 9ª Comisaría de Independencia hasta hace un año, y el 28 de septiembre de 2022, estando de servicio de patrullaje como conductor, cerca de las 15.40, con sus compañeros Sánchez y Urbina, Cenco despachó procedimiento al cuadrante porque en calle Maruri 849 había una persona con lesión en el cuello por arma blanca. El cabo Sepúlveda se constituyó primero en el lugar a cargo del procedimiento y explicó que el sujeto vestido de polera, pantalón y zapatilla negra era el sindicado como autor, por lo que se dirigió hacia él pero se dio a la fuga por ciertas calles del sector y como el declarante iba manejando un vehículo convencional decidió bajar por calle Cruz y al llegar a Echazarreta

vieron a una persona que tomó la calle al oriente, con iguales señas referidas, y lo detuvieron, luego, cuando llegó también Sepúlveda, que lo iba siguiendo, lo reconoció.

La persona imputada no tenía identificación pero en la unidad mediante huellas y apoyados en el sistema supieron que era Ze Carlos Muñoz Correa.

El lesionado tenía una herida en el cuello.

**3) Declaración de ERICK FABIÁN URBINA SALAZAR**, cabo 2° de Carabineros, perteneciente a la SIP de la 9ª Comisaría, quien, resumidamente, manifestó que el día 28 de septiembre de 2022, estando en patrullaje preventivo escuchó con sus compañeros un comunicado radial que convocaba a Maruri frente al N°849 por haber una persona lesionada en la vía pública, y cerca de las 15.40 escucharon que el personal prestaba cooperación en persecución de un sujeto que vestía entero de negro y zapatillas negra. Así, ellos tomaron calle Cruz y al llegar al N°1467 vieron al sujeto aludido y cuando lo fiscalizaban llegó el jefe de turno afirmando que era el sujeto imputado como autor, así que lo detuvieron.

El individuo sindicado era conocido en el sector, de nombre Ze Carlos Muñoz Correa, y ellos lo identificaban por varios delitos.

Cree que la víctima tenía una lesión en parte izquierda del cuello.

**4) Declaración de PAULINA GODOY ALCAÍNO**, teniente de Carabineros del Departamento OS9, oficial del caso, la cual, respecto de lo más relevante, detalló que el día 28 de septiembre de 2022, estando en un patrullaje con los sargentos Iturra y Montiel, recepcionaron de parte del oficial de guardia un procedimiento por homicidio ocurrido en calle Maruri frente al N°849, de independencia.

Los antecedentes señalaban que un testigo llamado Luis de la Cruz Díaz que estaba en el lugar había presenciado una riña entre 2 sujetos, uno de los cuales había dado una estocada en el cuello al otro, que cayó en la calzada y falleció en el lugar.

Alrededor de las 18 horas llegaron al sitio del suceso y la sargento Iturra tomó declaración a la testigo de iniciales L.D.S., la cual indicó que estando fuera de su local comercial escuchó una llamada de auxilio de un hombre que se aproximaba diciendo “ayuda, ayuda, me cortaron el cuello y fue el Carlos”, momento en que de inmediato fue al lugar, apreciando que en esa misma dirección estaba la persona, que tenía cuello cortado, perdió el equilibrio y cayó al suelo. Le dijo que Carlos era un peruano y vivía hace 5 años en el lugar, que era del sector y lo conocía. Esto ocurrió en Maruri frente al N°849.

El sargento Uribe tomó declaración como aprehensor al testigo Carlos Sepúlveda, de la 9ª Comisaría, quien mencionó que estando de servicio de patrullaje recibió un comunicado radial de Cenco informando que en calle Maruri frente al N°848 había una persona tendida en el suelo con una herida cortante a la altura de su cuello. Al llegar al lugar, vio a la persona y se le acercó el testigo de iniciales L.D.S., diciéndole que vio lo ocurrido y que en una intersección cercana estaba el autor de la estocada, y el funcionario al mirar vio a una persona delgada, morena, con vestimentas oscuras, por lo que fue hacia él, pero al acercarse aquél se dio a la fuga por calle cercanas, huida en que apareció en apoyo un vehículo policial al que se subió el funcionario. Perdieron de vista unos momentos al imputado pero después por Cenco oyó que una patrulla tenía a la vista a una persona and de iguales características y que lo habían detenido. El funcionario dijo que al llegar al lugar lo identificó de inmediato como el sujeto sindicado por el testigo citado. Lo trasladaron a Maruri para que lo viera el testigo, estando en el auto, y lo reconoció. El detenido era Ze Carlos Correa Muñoz.

Agregó que el sargento Urrea tomó también declaración al testigo de iniciales C.R., el cual indicó que estando al exterior de su local ubicado en Maruri escuchó llamadas de auxilio “ayuda” y “me acuchillaron”, percatándose que la víctima estaba en compañía de un vecino dueño del minimarket cercano, de iniciales L.D.D. Al llegar hasta donde estaba el herido ayudó a hacer presión en el cuello y le escuchó decir que había sido Carlos. Gestionaron la ayuda de ambulancia y de personal del municipio. Dice que conocía a Carlos, que era una persona peruana que iba a comprar pan a su negocio y que llevaba unos 5 años en el sector.

Asimismo, añadió que la funcionaria Iturra conversó con la testigo de iniciales M.Z., que vivía también en calle Maruri, la cual mencionó haber oído igual solicitudes de ayuda, que ayudaron entre varios vecinos y que oyó del afectado decir que había sido Carlos, conocido del sector.

Por otra parte, explicó que el funcionario Escudero registró la declaración del carabinero aprehensor Sánchez, de la SIP, quien indicó que estando de servicio escuchó un comunicado de Cenco donde se le solicitaba a Sepúlveda que fuera a un procedimiento en calle Maruri por una víctima lesionada en el cuello y con riesgo vital. Haciendo patrullaje en el sector oyó al funcionario que por Cenco decía que el sujeto iba de pantalón y polera oscura, huyendo por calle Maruri al sur, viéndolo luego en calle La Cruz con las vestimentas y señas que describía el carabinero que lo perseguía, así que lo detuvo. Mencionó que el testigo de iniciales L.D.D. también lo vio y dijo que era el autor.

Ella, cerca de las 18.40 horas, hizo búsqueda en calle Maruri de cámaras de seguridad y en el N° 857 se entrevistó con el encargado de ellas, de nombre Luis. Al revisarlas se dio cuenta que había respaldo filmico de los hechos investigados y que quedó registrado en un DVD con la NUE 6511254, en el cual se aprecia la dinámica. Allí aparece que cerca de las 15.20 horas de la jornada respectiva, en el costado oriente de la calzada de calle Maruri había un “ruco”, donde estaba un sujeto de vestimentas oscuras y que luego va hacia el sur, para después volver y hacer un movimiento hacia la cubierta de género que cubría el “ruco”, con movimientos violentos, para después retirarse por Maruri al sur. Se ve de inmediato salir del “ruco” a un segundo sujeto que va hacía el hombre de oscuro, pero perdiendo el equilibrio luego y cayendo al suelo.

Detalló que hicieron otro levantamiento de registro, de un minimarket “La Ponderosa”, y que se respaldó en NUE 5646518, cree, y en el que también se pueden apreciar los hechos. Se ve al sujeto de pantalón y ropa oscura con un logo frontal “Jordan” y con zapatillas con una línea blanca similar a la marca Adidas, y cercano a éste se ve a la víctima que se hacía presión en su cuello y que al marchar termina cayendo.

Hicieron un comparativo de vestimentas entre imputado y registro filmico, apreciando que eran similares, la polera manga  $\frac{3}{4}$  negro que decía “Any get it, Jordan”, un pantalón negro y zapatillas negras con un forro interior naranja, similares a las que mantenía la persona detenida.

Hizo presente que de acuerdo a los registro filmicos la agresión fue alrededor de las 15.15 a 15.20 horas.

Al exhibírsele los videos acompañados por el Ministerio Público, en relación al N°1, explicó que se ve el imputado acercándose al “ruco” de la vereda oriente de calle Maruri, y luego se retira, saliendo después del mismo una segunda persona que se presiona el cuello, en seguimiento del primero, y que cae al suelo. No recuerda el nombre del lesionado porque se le identificó como NN en las primeras diligencias.

Sobre el video N°2), indicó que en él se ve calle al imputado transitar por calle Maruri hacia el sur, de vestimenta oscura, y atrás la víctima que ejerce presión en su cuello, y camina para pedir ayuda a otras personas del lugar, perdiendo el equilibrio y cayendo al suelo.

Precisó que al registrar al imputado no halló el arma blanca.

Al exhibírsele fotogramas allegados en el auto de apertura por la Fiscalía, respecto del N°3, manifestó que en las imágenes 11) y 12), se aprecia la vestimenta del detenido y cuando es sindicado por un testigo del lugar. Polera manga corta con iniciales blancas "Jordan", pantalones y zapatillas oscuras. Al hacer el comparativo con los videos de la jornada, son coincidentes.

5) Declaración **BEATRIZ ITURRA VELÁSQUEZ**, sargento de Carabineros del Departamento OS9, quien, en lo sustancial, afirmó que el 28 de septiembre de 2022 fueron a calle Maruri frente al N°849 por el fallecimiento de una persona que fue agredida por otra. Ella tomó declaración a 3 testigos de iniciales C.R., F.D.C. y M.Z, todas coincidentes en que cerca de las 15.15 horas vieron a la víctima caminando por calle Maruri al sur pidiendo ayuda con un corte en el cuello y mencionando que el autor había sido Carlos.

Asimismo, recordó que el declarante de iniciales M.Z. dijo que vio a Carlos caminar por Maruri al sur vestido de negro.

Los 3 testigos dijeron que conocían a Carlos y que el afectado le había imputado responsabilidad.

Cuando ellos llegaron al lugar ya había personal a cargo del procedimiento, solo tomaron declaraciones y levantaron registros de video.

Recordó que el imputado era Ze Carlos Muñoz Correa y que la agresión había sido un corte en el cuello.

## **B) Pericial**

1) Declaración de **VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO**, médico legista tanatóloga del Servicio Médico legal, la cual, en lo sustancial respecto del Protocolo RM-13-AUT-2777-22, indicó que el 29 de septiembre de 2022 efectuó la autopsia del cadáver remitido por Carabineros debido a evento traumático sufrido el día anterior, alrededor de las 15.30 horas. Se trataba de sujeto masculino, identificado como NN, de 1.63 metros y 52 kilogramos, al que examinó de acuerdo a los métodos en la especialidad.

En cuanto a hallazgos externos, apuntó a la existencia de una herida en la zona anterior del cuello, a unos centímetros a la izquierda de la línea media, cortopunzante y típica, con un único ángulo agudo, y con un recorrido de 12 centímetros hacia abajo, atrás y ligeramente hacia la derecha. Atravesando la piel contorneó el borde interno de la clavícula, pasó por el lado de la tráquea y avanzó hacia abajo, y en la arteria carótida primitiva hacía dos pequeños cortes en X, de 9 mm cada uno, y en un cartílago de la tráquea, inmediatamente al lado, había otro pequeño corte de 5 mm. En la musculatura había un hematoma de 11 centímetros de largo y dentro de la cavidad torácica había 450 cc de sangre líquida, pues el corto recorrido hacia la zona superior pudo permitir que mucha de la sangre que salió de la carótida fuera hacia el exterior.

No detectó ninguna otra señal de trauma ni enfermedad sustantiva.

Recordó que la alcoholemia arrojó un resultado negativo y que el examen toxicológico sí dio positivo para metabolitos de cocaína.

Se identificó al individuo peritado mediante cotejo dactilar, y era Agustín Lauri Palomino.

Concluyó que la causa de muerte fue una lesión cortopunzante cervical con compromiso carotideo y traqueal, sin señales o huellas de fuerza, defensa ni contención. Una herida rápidamente mortal.

Al exhibírsete set fotográfico anunciado por el Ministerio Público, respecto de la imagen 1) indicó que en ella se aprecia la cara y características de la persona, y la ausencia de trauma en el cuello y rostro; que en la 2) se ve la zona central del cuerpo, zona del tórax y en la parte baja del cuello, casi en línea

media, se observa la herida mortal; que la 3) corresponde a la lesión, de 1.5 cm y con características típicas de herida cortopunzante, con bordes lisos y un ángulo agudo; que la foto 4) muestra un plano subdermico, ya que se separa la piel y se ve que en el sector de la herida hay manchas violáceas, y es la sangre que saliendo de la herida se va infiltrando en los tejidos, especialmente aquí en el musculo; que en la 5) aparece la arteria en su parte más baja, con la rotura pertinente.

**2) Declaración de ANDRÉS AGUILERA MUÑOZ**, capitán de Carabineros perito del Departamento de Laboratorio de Criminalística de la institución, quien, sobre la nuclear, refirió que con ocasión de un procedimiento por homicidio de fecha 28 de septiembre de 2022 se constituyó con un equipo pericial en calle Maruri frente al N°848 de Independencia. En el lugar había un inmueble tipo “ruco”, que colindaba con un gimnasio abandonado, sin elementos de interés criminalístico. En la acera vieron manchas pardorajizas que resultaron ser sangre, en formato de goteo, en dirección al sur, cruzando la calzada hasta la zona lindante a un cadáver, de la que levantaron muestras M1-3.

Explicó que el cadáver, identificado como Agustín Lauri Palominos, estaba de cubito dorsal sobre la calzada y que desde él, junto a la doctora Sonia Lillo, levantaron una muestra de posibles restos biológicos de ambas manos, etiquetada como M4. Luego, en el examen externo, fijaron una lesión en la zona cervical izquierda de características penetrantes y cortopunzantes, sin otras lesiones de consideración.

Añadió que también se confeccionó una ficha dactilar para identificar al cadáver.

En las vestimentas nada se halló, como tampoco en el “ruco” y alrededores.

Hizo presente que, paralelamente, un segundo equipo estaba en la 9ª Comisaría de independencia para hacer pericias en el imputado Ze Muñoz Correa, previa firma, levantándose isopado testigo rotulado MMT1 y una muestra de posible restos biológico de ambas manos, rotulada MM1.

Al exhibírsele **set fotográfico anunciado por la Fiscalía**, refirió que la imagen 1) corresponde a una vista general del sitio del suceso, en la calle y numeración aludidas; que la 2) es una vista general del cadáver sobre la calzada; que en la 3) se aprecia al imputado; que las fotos 4) y 5) son vistas generales del “ruco” ubicado en el sitio del suceso; que la 6) es una vista general de las manchas de sangre que salían del “ruco” hacia la calzada; que en la imagen 7) se aprecia la dispersión de las manchas desplazándose hacia sector sur, 30 o 40 metros hacia la calzada; que la 8) marca la zona de levantamiento de la muestra M3, manchas hemáticas en el suelo; que las imágenes 9) y 10) dan una vista de cadáver en la calzada y cubierto; que la 11) es un levantamiento de la ficha necrodactilar y la ficha respectiva en la 12). Aludió, además, que en las fotos 13), 14) y 15) se plasmó la inspección a las vestimentas y calzado del imputado.

**3) Declaración de ALEX PLAZA ZAMORANO**, cabo 1° Carabineros, perito del Departamento de Laboratorio de Criminalística de la entidad, quien, respecto de lo sustancial de su informe Pericial de Identificación Forense N°7558-03-2022, refirió que efectuó un proceso de identificación del occiso, de nombre Agustín Antonio Lauri Palominos, sobre la base de sus impresiones dactilares y cotejo con las que mantenía la base del Registro Civil.

### **C) Documental**

**1) Certificado emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, en el que se da cuenta del fallecimiento de Agustín Antonio Lauri Palominos**, cédula de identidad N°13.263.742-3, el día

28 de septiembre de 2022, a las 15.40 horas y cuya causa de muerte aparece como hemorragia extrema, lesión cortopunzante cervical, carotídea y traqueal, homicidio.

**II.-** Que la **Defensa** se hizo de la prueba del Ministerio Público sin adicionar propia.

**SEXTO: Alegatos de Clausura. I.-** Que al término de las declaraciones ofrecidas, el **Ministerio Público** afirmó haber acreditado los hechos fundantes de la acusación y la participación del imputado mediante la prueba allegada, insistiendo en la condena.

Refirió que los testigos fueron contestes y coherentes entre sí, veraces y suficientes para dar cuenta del motivo de su concurrencia, circunstancias de detención del acusado y procedimiento.

Destacó las referencias y sindicaciones de los civiles recogidas por los funcionarios sobre los sucesos, con apoyo en las imágenes extraídas de las cámaras de seguridad e imágenes fotográficas, en las que se ve al acusado acercarse al lugar en que estaba la víctima, su huida y la salida de esta última para pedir ayuda hasta que se desploma.

Asimismo, hizo presente que los peritajes fueron un aporte también para corroborar la dinámica y causa de muerte.

Reiteró su solicitud de condena en los mismos términos de acusación, adecuándola en todo caso, sobre la base del principio de objetividad al cargo de homicidio simple.

Finalmente, respecto de la alegación que haría la defensa fundada en la atenuante contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal, adelantó que se opone porque si bien el encausado colabora con sus relato, ello no es sustancial para establecer los hechos.

**II.-** Que por su parte, la **Defensa** manifestó que seguirá en su línea colaborativa, insistiendo en lo que ha referido recientemente el fiscal en el sentido que los hechos corresponden a un homicidio simple, no calificado como inicialmente se acusó, y así ha resultado acreditado, al igual que la participación con la prueba acompañada.

**SEPTIMO: Elementos del tipo penal.** Que para que se configure el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y, c) que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad.

Luego, para que este ilícito sea calificado, como lo propone inicialmente el acusador en su libelo, el legislador exige la concurrencia de alguna de las circunstancias de hecho específicas en el numeral 1) de la norma citada, estas son, la alevosía; el premio, promesa remuneratoria o cualquier otro medio que implique ánimo de lucro; que se actúe por medio de veneno; con ensañamiento, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor al ofendido; con premeditación conocida.

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo, que el bien jurídico protegido es la salud individual y vida humana independiente.

**OCTAVO:** *Aspectos generales a considerar para la valoración de los elementos probatorios.* Que a la hora de apreciar las pruebas expuestas, cabe tener presente la opción que tomó el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal en la materia, en tanto liberó al juez de la instancia de cualquier tasación previa y lo hizo soberano para determinar la eficacia o influencia que los elementos allegados por los intervinientes, sea para sustentar la acusación como para desvirtuar los cargos, tienen en la convicción a la que aquél arriba finalmente. Libertad que no alcanza, en todo caso, a las pautas que la legislación contiene en relación a los elementos que para la misma constituyen un medio de prueba, así como tampoco la oportunidad y formalidades que se deben cumplir para su incorporación en la litis.

Es dentro del referido ámbito que se impone someter las declaraciones de testigos y peritos a un doble examen de credibilidad, el primero, desde una perspectiva subjetiva, asignándole valor a los dichos del deponente aisladamente considerado, a la luz de la indemnidad de sus intereses en el proceso; sobre la base de la plausibilidad del testimonio mismo, esto es, que el relato no contraría las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, al tiempo que no pugne con los antecedentes contextuales, fácticos y emocionales en que se suscitan los acontecimientos; y su coherencia interna, es decir, que no contenga aspectos contradictorios según la lógica elemental del discurso; su consistencia o inalterabilidad sustancial en el tiempo.

Luego, en segundo término, es menester un escrutinio de los dichos vertidos, ahora de un punto de vista externo u objetivo, un estudio sistemático, en concordancia con el resto de los antecedentes incorporados al juicio y que conlleva la búsqueda de elementos de corroboración. Ello, sin olvidar en todo caso, la complejidad que inserta la perspectiva propia de cada persona al presenciar un hecho, en tanto jamás lo describirán de un modo idéntico sino con los énfasis singulares e irrepetibles de su posición y óptica.

**NOVENO:** *Valoración de la prueba. I.-* Que, como se indicó en el veredicto condenatorio, avocado el tribunal al examen de los presupuestos exigidos por el legislador relativo al delito en estudio, y realizado el análisis pormenorizado de la prueba vertida en estrados por el órgano persecutor con la finalidad de acreditar los sustratos materiales de la hipótesis descrita por el legislador, aparece que los **testimonios** de cargo prestados impresionan como consistentes y concordantes entre sí sobre lo esencial, dado que fueron emitidos por personas capaces de percibir con sus propios sentidos los hechos sobre los que declararon, legalmente interrogadas y contra examinadas, dando cuenta de sus apreciaciones personales fruto de sus labores policiales y de las de terceros, con ocasión del recogimiento de relatos en el sitio del suceso.

Asimismo, en relación a las **pericias aportadas**, efectuadas por quienes ostenta formación profesional y técnica necesaria para ello en las respectivas áreas del conocimiento de que se trata –médica, tanatológica y criminalística-, además de experiencia en el campo correspondiente, entregando antecedentes y conclusiones apoyadas en la disciplina u oficio que cultiva y que resultaron idóneas para ilustrar los aspectos relevantes contenidos en la acusación.

Por último, se añade la **evidencia documental, videográfica y fotográfica** exhibida y reconocida en juicio, que también contribuyó a proveer de verosimilitud los relatos aportados en la audiencia por los primeros, enmarcándose adecuadamente en la configuración de los hechos.

En ese orden, la prueba de cargo allegada da cuenta de lo sustancial en cuanto al episodio que sustenta el libelo acusatorio con meridiana claridad, sustrayendo un escenario de duda razonable tanto respecto de las circunstancias nucleares de los sucesos como de quienes participaron en ellos y de qué modo.



II.- Que, despejando los sucesos de que se trata desde lo más básico, sin duda a partir de las reflexiones y conclusiones de la doctora **Vivian Bustos Baquerizo** surge con claridad y base científica que Agustín Antonio Lauri Palomino, identificado como tal por el perito **Alex Plaza Zamorano**, murió por una lesión cortopunzante cervical con compromiso carotideo y traqueal, sin señas o huellas de fuerza, defensa ni contención, herida con un único ángulo agudo, un recorrido de 12 cm hacia abajo, atrás y ligeramente hacia la derecha, que atravesó la piel, contorneó el borde interno de la clavícula, pasó por el lado de la tráquea y avanzó hacia abajo, haciendo dos pequeños cortes con forma de X en la arteria carótida primitiva, de 9 mm cada uno, y otro de 5 mm en un cartílago de la tráquea. Herida rápidamente mortal.

En iguales términos se asienta la causa de muerte con el mérito del **certificado de defunción**, documento oficial que, de acuerdo a su fuente oficial y especializada, da certeza sobre su contenido, concordante en todo caso, con lo que se viene analizando a partir de otras fuentes probatorias.

Luego, en relación a las circunstancias que rodearon dicho deceso, las alusiones de **Andrés Aguilera Muñoz** son de toda relevancia, tanto en lo que respecta a lo que se visualizó por él y su equipo en el sitio del suceso, calle Maruri frente al número 848 y alrededores, donde el occiso se encontraba desplomado en la calzada cerca de la vereda contraria, como el camino de manchas a 30 0 40 metros de distancia al “ruco” desde el cual salió el ofendido. Consecuente con lo aseverado por la funcionaria **Paulina Godoy Alcaíno** respecto a lo ocurrido instantes antes de la muerte, de acuerdo al levantamiento de imágenes provenientes de las cámaras ubicadas en el sector, apoyada en las resultantes de los **fotogramas y videos respectivos**. De ellos, según su apreciación y la del tribunal, surge con claridad que al acercamiento que hace un sujeto vestido de negro al “ruco” ya aludido, ubicado en la vereda de Maruri cerca de la numeración antes citada, moviendo su mano hacia él de manera violenta, en más de una oportunidad, y su alejamiento por la misma calle, le siguió la salida desde dicha construcción de otra persona que camina hacia la calzada con dificultad, detrás del primer individuo, hasta que se cae al piso.

En esos términos, ya el contexto de lo acaecido surge claro, como también las consecuencias de la acción que es posible ver en las imágenes allegadas, revisadas y relacionadas también con el resto de los resultados de las diligencias efectuadas por parte de los carabineros que acudieron al lugar de la manera que Aguilera y Godoy lo explican.

III.- Que avanzando hacia los detalles de la dinámica antes dibujada, se cuenta con otros 2 líneas de aportes, la que se funda en los dichos de testigos presenciales introducidos por funcionarios tomadores de las correspondientes declaraciones, y la que traen a colación las últimas acciones del encausado, ya identificado y buscado en su huida por quienes serían después sus aprehensores.

En ese orden, las referencias de la mencionada Paulina Godoy y su compañera **Beatriz Iturra Velásquez** en relación a lo que recogieron de personas presentes en la calle Maruri a la altura del “ruco” y trayecto recorrido por el lesionado -todos comerciantes del lugar-, confirman que la salida de Lauri Palominos desde su construcción lo fue hacia ellos, pidiendo ayuda mientras se tomaba el cuello que le sangraba, contando que lo habían acuchillado y que había sido Carlos, hasta que cae mientras cruza la calzada. Asimismo, de forma igualmente conteste, refieren que ayudan al herido, tratando de presionar el corte del cuello y que la persona a la cual imputaba tal arremetida era de nacionalidad peruana, conocido del sector hacía años.

Desde otra perspectiva, es posible también entender que tales referencias de responsabilidad llegan hasta los funcionarios que desarrollan la búsqueda y detención del sospechoso, en diversas etapas, por cuanto, si bien uno llega primero para darle inicio al procedimiento, saliendo tras el denunciado por quienes habían visto lo sucedido y oído a la víctima sobre el punto, otros de los declarantes aprehensores apoyan en la intercepción por vías cercanas sobre la base de los elementos aportados por el compañero a Cenco y transmitido por ésta a las unidades cercanas.

Así **Hernán Sánchez Leiva, Gabriel Sánchez Albornoz y Erick Urbina Salazar** mencionan que supieron del hallazgo del lesionado en el lugar de los hechos con ocasión de la información que su compañero Sepúlveda daba a la central de radio, siendo el primero en llegar al lugar, y dadas sus funciones de patrullaje por el sector se avocaron a apoyar buscando a la persona que había sido imputada por testigos como autor de la agresión, sabiendo que estaba vestido de negro y con zapatillas del mismo color, y que huía del funcionario por vías aledañas. Dan con el sujeto sindicado al verlo en camino que acudían al sitio del suceso, correspondiendo sus vestimentas, lo que fue corroborado una vez interceptado por el propio carabinero citado, que lo seguía, fundado en las sindicaciones de los vecinos que le habían informado lo acaecido.

De toda relevancia y como aporte adicional, surge la coincidencia de las ropas, color y diseños que aludieron durante el seguimiento referido los participantes y que se establecieron con más certeza posteriormente, al ya haber aprehendido a Carlos Muñoz, mediante el cotejo de las fotografías tomadas a éste en la unidad y las que aparecían en las imágenes de video captadas por las cámaras detectadas. Ello según explica Paulina Godoy, describiendo no sólo la correspondencia de color sino logos, marca y otros detalles que se aprecian claramente en las imágenes respectivas.

En esos términos, las sindicaciones unívocas a Carlos Muñoz y sus características de nacionalidad, nombre de pila, tipo de ropa, efectuadas por parte de vecinos del sector que presenciaron todo o gran parte de lo ocurrido, aparecen complementadas de manera consistente con los videos y fotografías de cotejo. Por otro lado, resulta decidor para la apreciación de estos sentenciadores que de las propias imágenes videográficas se aprecia que en el momento del ataque efectuado por el hechor hacia quien luego sale del “ruco” se da a plena luz del día, en la vereda de una calle que se ve concurrida, al punto que pasa incluso una mujer con un niño por detrás y que estaba aún más transitada en la vereda del frente, como se aprecia cuando sale el lesionado de su cobijo y camina hacia adelante por la calzada pidiendo ayuda, tal como lo aseveraron los declarantes y sus fuentes.

**IV.-** Que en el contexto analizado, **la declaración del acusado** admitiendo haberse acercado al “ruco” del ofendido y atacarle hacia el interior con un cuchillo, es coherente con todos los elementos probatorios acompañados, que plasman su presencia y acción, dada, además, la rapidez del actuar policial para aprehenderlo a pocos minutos de los hechos.

Si bien Muñoz se excusa en cuanto a que antes de lo que él hizo, el lesionado le habría atacado y que fue eso lo que lo motivó a regresar y agredirlo, o que no tuvo intención de matarlo sino solo de ahuyentarlo del sector donde él estimaba tener la exclusividad para el “parqueo” de automóviles, en modo alguno ello conduce a establecer alguna diferencia sustancial en torno al contexto y núcleo de lo acaecido, como tampoco del vínculo entre la agresión vista y confesada y el resultado producido con ella al afectado. El que, además, se condice con el tipo de arma detectada en la herida por la tanatóloga Bustos, del tipo

cortopunzante, y el lugar en que penetró, que da cuenta del carácter rápidamente mortal de la embestida de que se trata.

De esta manera, lo aseverado por el encausado surge del todo coherente con el resto de los antecedentes.

**DECIMO: Hechos acreditados.** Que de esta manera, ponderados de conformidad a la ley los medios de prueba rendidos durante la audiencia de juicio, es decir con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, el tribunal estima acreditado, más allá de toda duda razonable, que el día 28 de septiembre de 2022, aproximadamente a las 15.30 horas, frente al N°848 de calle Maruri, en la comuna de Independencia, Ze Carlos Muñoz Correa apuñaló en el cuello a Agustín Antonio Lauri Palominos, provocándole una lesión cortopunzante cervical carotídea y traqueal, que produjo su fallecimiento a causa de una hemorragia externa.

**UNDECIMO: Calificación jurídica. I.-** Que de conformidad con lo expuesto, los presupuestos fácticos que se han tenido por acreditados, de acuerdo con los fundamentos señalados, constituyen los ilícitos de **homicidio simple en grado de consumado respecto de Agustín Antonio Lauri Palominos**, figura prevista y sancionada en el numeral 2° del artículo 391 del Código Penal, toda vez que se ha tenido por asentado a) el comportamiento determinado, es decir, una acción u omisión dirigida a matar a otro y apta para lograrlo, como en el caso estudiado fue el ataque con un arma cortopunzante por parte del encausado; b) que tal comportamiento sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone un vínculo previo de causalidad entre aquél y la consecuencia, según se extrae que ocurrió de acuerdo al tenor del peritaje y testimonios arriba comentados; y c) un resultado material, que fue una lesión cortopunzante cervical carotídea y traqueal, rápidamente mortal, que causó la muerte de Lauri Palominos por una hemorragia externa.

**II.-** Que, por otra parte, y en cuanto al nexo de imputación subjetiva, es posible concluir que las acciones del acusado implican, necesariamente, no sólo el conocimiento de los componentes objetivos de la figura penal en comento sino, además, la voluntad manifiesta de su realización, concurriendo, de esta forma, dolo directo, como elemento de la mencionada fase subjetiva de aquélla, afectándose el bien jurídico protegido por la norma penal consistente en la salud individual y vida independiente. El despliegue del acusado da cuenta de que sabía lo que haría, el significado de ello y sus consecuencias, y lo buscó voluntaria y conscientemente desde que, como se ha venido diciendo, premunido de un objeto cortopunzante propinó a Agustín Lauri Palominos una herida cortante que le perforó el sector de la carótida y tráquea, generándole una hemorragia y la muerte en el lugar de los hechos.

**III.-** Que de la misma forma referida por el Ministerio Público en sus alegaciones de clausura al modificar la significación jurídica de los hechos inicialmente propuesta en su libelo, y acogiendo lo solicitado por la defensa sobre el punto, se descarta la figura del homicidio calificado por no constar en los presupuestos fácticos asentados elementos que permitan estimar como concurrentes algunas de las circunstancias que exige el legislador para ello, enumeradas en el numeral 1° de la disposición arriba citada.

**DUODECIMO:** *Participación.* Que como se ha venido reflexionando, la participación directa que se atribuye en los hechos al imputado, que finalmente se establece al tenor de lo dispuesto en el numeral 1 del artículo 15 del Código Penal, se sustenta en los mismos antecedentes reseñados, particularmente lo aseverado por los deponentes presenciales de los instantes anteriores, coetáneos y posteriores a las acciones de que se trata, así como los testimonios de oídas recabados por los investigadores comparecientes, y los dichos del propio acusado al respecto.

***Audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal.***

**DECIMOTERCERO:** *Solicitud de los intervinientes.* I.- Que el **Ministerio Público**, no obstante acompañar copia del extracto de filiación nacional del encausado sin condenas anteriores, aseveró que éste no cuenta con irreprochable conducta anterior de acuerdo con la copia del “certificado judicial de antecedentes penales” del Poder Judicial de Perú que incorpora, donde consta la imposición de una condena el año 2014 por lesiones culposas y tenencia de materiales peligrosos. Asimismo, aludió que hubo un proceso de extradición fallida con ocasión de una causa pendiente por infracción a ley de droga.

Por otra parte, se opone también al reconocimiento de una colaboración sustancial, ya que de acuerdo a la prueba de cargo se llegó al acusado a través de otros medios y lo que dice no es diverso de lo que aportan los antecedentes.

Sobre la base de lo expuesto, pide la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, porque los hechos ocurrieron 1 mes después de la última modificación de la norma, así como también el registro de huella genética. Sin costas.

II.- Que la Defensa, por su parte, solicitó que acoja la morigerante del mencionado artículo 11 N°6 del código sustantivo, al no constar el mérito del documento acompañado de Perú porque no tiene apostillado para ser válido en Chile. En su parecer, la irreprochable conducta se refiere a no tener condenas anteriores y no se tienen copias de sentencias ni ningún otro elemento para determinarlas, y saber si hubo conductas que sean delitos en Chile y que no estén prescritos.

Luego, en cuanto a la segunda minorante, del numeral 9 el artículo citado, arguyó que la declaración prestada por su representado sí fue sustancial, pues habló desde cuando conocía a la persona del ofendido, por qué actuó como lo hizo, qué elementos portaba, etcétera, agregando antecedentes que no se ven en los videos. No sólo admitió la responsabilidad sino que dio detalles y aportó información que no está en los demás medios de prueba.

A partir de lo anterior, si se cogen las dos atenuantes, pidió que se fijara la sanción entre 5 años y 1 día y 10 años de presidio mayor en su grado mínimo. En subsidio, si sólo se hace lugar a una morigerante, se determine el castigo en el mínimo del grado respectivo, de 10 años y 1 día. Finalmente, si no se reconoce minorante alguna, se puede recorrer el grado en toda la extensión, y por lo tanto el castigo también puede situarse en el mínimo.

Sin costas, por encontrarse el acusado privado de libertad desde el día de la detención.

**DECIMOCUARTO:** *En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* I.- Que si bien estos sentenciadores comparten el criterio de la Fiscalía en cuanto a que la existencia de condenas fuera del territorio nacional pudiera impedir el reconocimiento de una irreprochable conducta para estos efectos, lo cierto es que no puede para ello hacerse fe del documento incorporado con ese fin. En efecto, se trata de una

fotocopia de un “certificado judicial de antecedentes penales” con un timbre del Poder Judicial de Perú y una leyenda o timbre que le cruza que reza “para uso exclusivo de magistrados”, carente de todo timbre, apostillado o certificación oficial que permita calificar su origen y validez, y por cierto, comprender y utilizar su contenido. Razones por las cuales se acogerá lo solicitado por la defensa y se estará al mérito del extractor de filiación y antecedentes nacional, exento de anotaciones pretéritas, **reconociendo la minorante del numeral 6 del artículo 11** del código punitivo.

II.- Que en lo que respecta a la minorante que prevé el **numeral 9 de la disposición citada**, invocada por la parte del encausado, ella también se tendrá por configurada, atendido el tenor de la declaración prestada por el acusado en cuanto admite su participación en los hechos, entregando detalles respecto de contexto en que se desarrolló y aportando con ello a la convicción del tribunal en los términos que exige la norma.

**DECIMOQUINTO: Determinación de la pena.** I.- Que para efectos de establecer la pena aplicable al encausado, el tribunal tendrá en consideración que en la época de los hechos, dada las reformas que la ley N°20.779 –publicada el 17 de septiembre de 2014- y la ley N°21.483 –publicada el 24 de agosto de 2022- introdujeron al precepto respectivo, el delito de homicidio simple se sancionaba con presidio mayor en su grado medio a máximo, rango que deberá ser rebajado en un grado, atendida la configuración de dos circunstancias atenuantes de responsabilidad, de acuerdo a lo que dispone el artículo 68 del código punitivo.

II.- Que por otra parte, para determinar la cuantía de la sanción que en definitiva se impondrá al acusado, se tomará en cuenta, más allá de los resultados propios del ilícito de que se trata, las circunstancias particulares del caso, a saber, la forma en que se perpetró, a plena luz del día, frente a vecinos y transeúntes, sin provocación alguna que conste en los antecedentes por parte de la víctima y estando ésta cobijada en su “ruco”, en absoluta indefensión y desventaja al verse sorprendida por el cuchillo entrando a través de las telas bajo las que se encontraba.

**DECIMOSEXTO: Cumplimiento de la pena.** Que teniendo presente la entidad de la sanción a imponer, lo que impide tener por concurrentes las exigencias previstas en la ley N°18.216, se torna improcedente la concesión de alguna de las penas sustitutivas en ella contempladas, razón por la cual el acusado deberá cumplir íntegra y efectivamente el castigo que se señalará en la parte resolutive de esta sentencia.

**DECIMOSEPTIMO: Costas.** Que teniendo en consideración a la prisión preventiva a la que ha estado sometido el encausado durante este proceso, se le eximirá del pago de las costas de la causa entendiendo que la circunstancia inicialmente anotada lo sitúa en la hipótesis que prevé el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales aun cuando ha tenido abogado particular.

Y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6 y 9, 14, 15 N°1, 18, 21, 25, 28, 68, 68 bis, 69 y 391 N°2 del Código Penal; 45, 47, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 343, 344, y 348 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Que **SE CONDENA** al acusado **ZE CARLOS MUÑOZ CORREA**, ya individualizado, a la pena de **SIETE AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos, oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras

dure la sanción, en calidad de autor del **homicidio simple en grado de consumado respecto de Agustín Lauri Palominos**, cometido el 28 de septiembre de 2022, en la comuna de Independencia de Santiago.

II.- Que al no concurrir los requisitos legales para la concesión de una pena sustitutiva, el sentenciado deberán dar **cumplimiento efectivo** al castigo corporal impuesto, el que se le contará a partir del día que se le dé orden de ingreso, una vez ejecutoriado el presente fallo, sieviéndole de abono el tiempo que estuvo detenido y sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva por esta causa, desde el día 28 de septiembre de 2022 a la fecha (**636 días**), según el certificado del Jefe de la Unidad de Causas del Tribunal.

III.- Que de acuerdo con la consideración respectiva expuesta y lo que dispone el artículo 45 del Código Procesal Penal, **se exime** a la parte del encausado del pago de las costas de la causa.

IV.- Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del cuerpo legal citado y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, y en su oportunidad remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente para el cumplimiento y ejecución de las penas, sin que haya elementos documentales o evidencias de los que hacer devolución a las partes al haber sido allegados de forma digital.

V.- Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la ley N°19.970 que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, y su reglamento, tomándose las muestras respectivas al sentenciado por parte de Gendarmería de Chile.

**Regístrese y archívese.**

**RUC N°2200958139-5**

**RIT N°165-2024**

Redactada por la magistrado doña Nora Rosati Jerez

**CODIGO DELITO : (702)**

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADA POR EL MAGISTRADO DON CARLOS ITURRA LIZANA Y LAS MAGISTRADAS DOÑA NORA ROSATI JEREZ Y DOÑA DENISSE EHRENFELD EBBINGHAUS**

**SE DEJA CONSTANCIA QUE NO FIRMA LA PRESENTE SENTENCIA, MAGISTRADO DOÑA DENISSE EHRENFELD EBBINGHAUS, PESE A HABER CONCURRIDO A LA DECISIÓN Y ACUERDO DEL FALLO, POR ENCONTRARSE HACIENDO USO DE PERMISO PREVISTO EN EL ARTÍCULO 347 DEL CÓDIGO ORGÁNICO DE TRIBUNALES.**